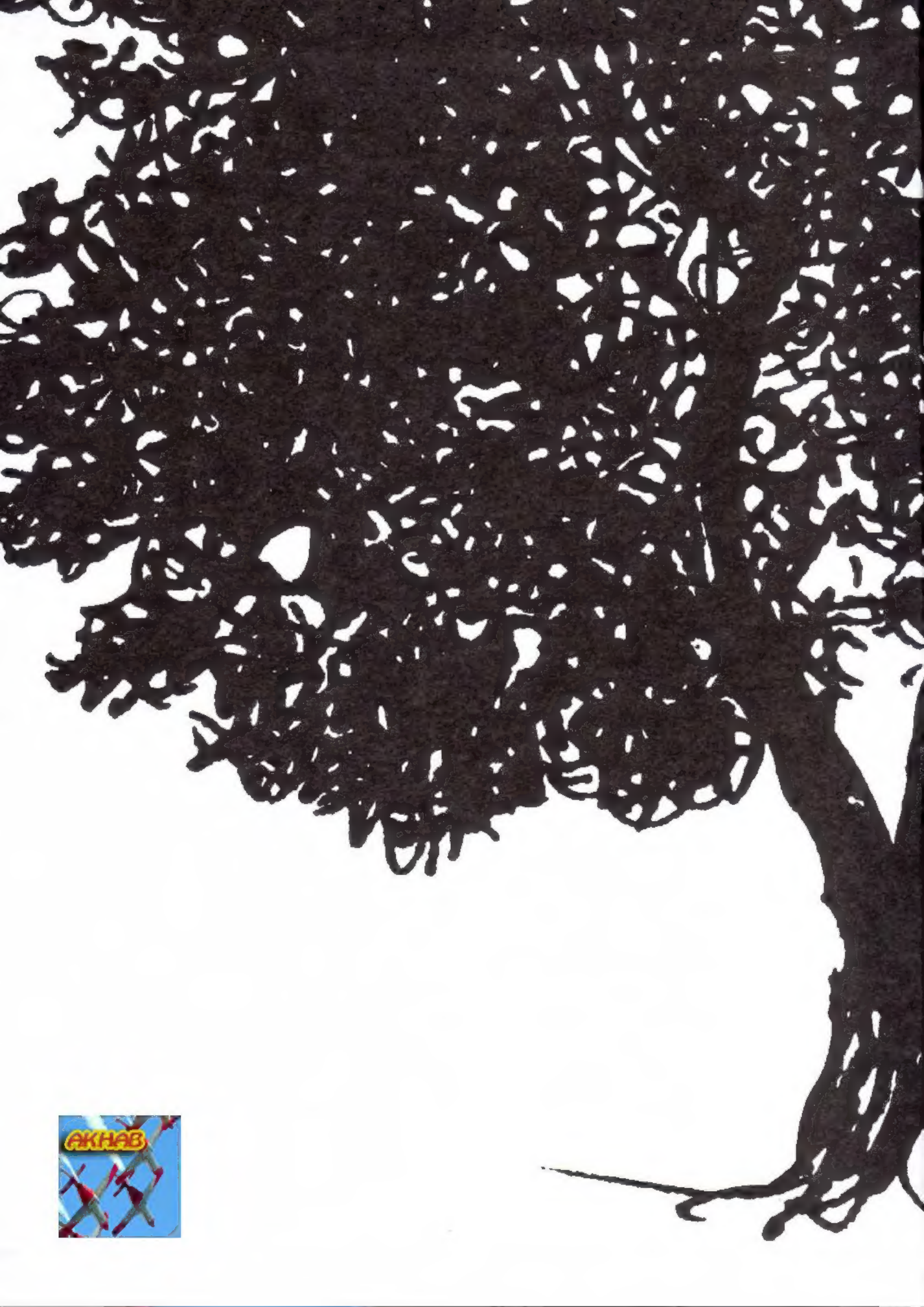
Emmanuel Guibert

Joann Sfar

LAS OLIVAS NEGRAS

¿Por qué esta
noche es diferente
de otras noches?

ediciones Kraken


AKHAB

Emmanuel Guibert

Joann Sfar

LAS OLIVAS NEGRAS

I

¿Por qué esta noche es diferente de otras noches?

colores:
Walter

ediciones Kraken

A nuestros padres.

Título original: *Les olives noires 1. "Pourquois cette nuit est-elle differente des autres nuetis?"*

© de la traducción: Carlos López Ortiz.

© de esta edición:
EDICIONES KRAKEN, 2007
C/ Laurel 23, 1°
28005 Madrid
www.edicioneskraken.com
kraken@edicioneskraken.com

© Dupuis 2001- Guibert & Sfar
Colorista: Walter
www.dupuis.com - All rights reserved

ISBN-13: 978-84-935678-0-4
Depósito legal: M. 18.354-2007
RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS
Esta publicación no puede ser reproducida ni en todo ni en parte, ni registrada ni transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electróptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Impresión: Fernández Ciudad S.L., Madrid
Impreso en España / Printed in Spain

zzz
Come.
Es Dios quien ha hecho esta comida, hijo mío. No está escrito en ninguna parte que debas jugar con ella.
Cronch

Prepárate, Gamaliel, pues mañana es el aniversario de la muerte de tu madre. Debemos ir a Jerusalén para honrar su memoria.
Mañana, te llevaré al Templo y sacrificaremos nuestro cordero en honor del Eterno.
¿Siempre hacen tanto ruido en el Templo, Padre?
?
La última vez, todo el mundo chillaba y yo lloré.
Pero la última vez, tú eras pequeño. Y además, no estaban chillando, cantaban.
Ah.
Sí, estaban cantando en honor del Eterno.
2

Es lo mismo, Papá, ellos hacían ruido cantando.
No quiero ir al Templo.
Bueno, ya es suficiente. Esta vez habrá menos ruido.
¿Papá?
¿Hm?
¿Y por qué habrá menos ruido?
Porque les he pedido que canten más bajo.
¿De verdad? ¿Les has pedido que canten más bajo solo por mí?
Sí.
¿Y han dicho que sí?
Sí.
Duerme.
3

¿Papá?
¿Hm?
Si el Eterno te dijera que subieras una colina y me sacrificaras, como hizo con Abraham...
¿Y bien?
¿Obedecerías?
Claro.
¿Papá?
¿Ahora qué?
No consigo dormirme.
4

JACOB, COGE TU CORDERO, TU ÚNICO CORDERO Y VE A SACRIFICARLO EN HONOR DEL ETERNO.
Señor, ya veo la madera para el altar, ¿pero qué animal va a ser sacrificado?
El Eterno proveerá.
¡NO!
LIBERA AL CORDERO, JACOB...
DEGÜELLA AL NIÑO.
5

Papá, ¿ya es por la mañana?
Puedes dormir un poco más.
6

¿Quién es toda esta gente que viene a Jerusalén, papá?

Son peregrinos, como nosotros.

¿Sus mamás también han muerto?

No creo. Van al templo para la Pascua.

¿Te acuerdas? Es la fiesta en la que consumimos panes ácimos.

Sí, luego estuve estreñido.

Por cierto, ya estamos llegando al Templo, que es un lugar sagrado. Así que si quieres hacer pipí, hay que hacerlo ahora, porque en el interior no está permitido.

Y los sacerdotes que viven ahí, ¿cómo lo hacen?

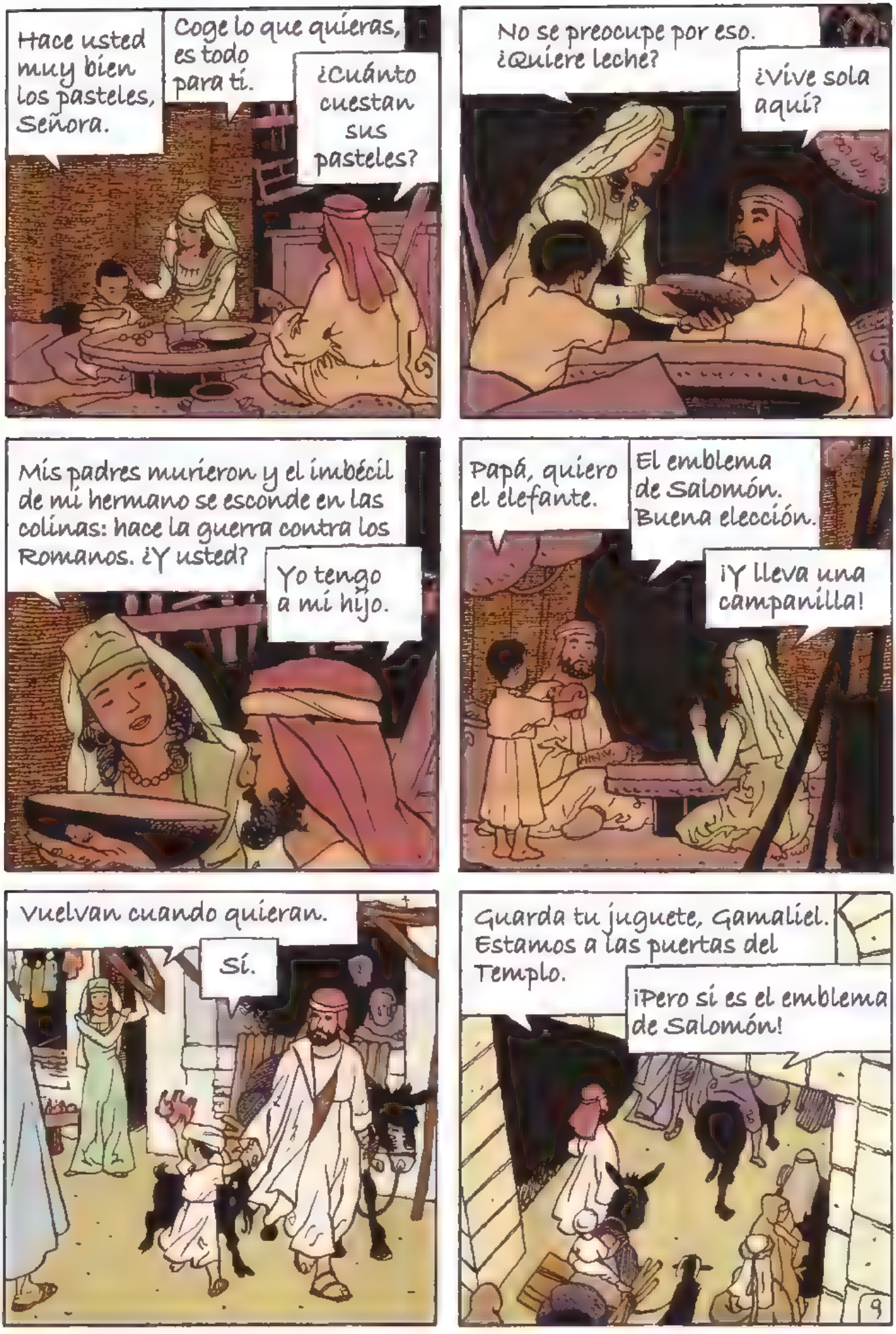
¿Hacen pipí sagrado?

Buenos días. Vengo a sacrificar un cordero.

Ya no se puede. Te has perdido los sacrificios de la mañana. Vuelve por la tarde.

7

Vamos a visitar la ciudad.
Quiero hacerte un regalo del que te acuerdes. ¿Qué te gustaría?
Un muñeco.
Un muñeco guerrero. Ese, con la espada y la lanza.
No. No podemos tener imágenes esculpidas.
Y además, ese es un romano. Busca otra cosa.
¿No les gustan mis estatuas?
Tengo otras en el interior. Pasen.
También tenemos con forma de animales.
¿Los animales están permitidos, papá?
Los animales, sí.
8


Hace usted muy bien los pasteles, Señora.
Coge lo que quieras, es todo para ti.
¿Cuánto cuestan sus pasteles?
No se preocupe por eso. ¿Quiere leche?
¿Vive sola aquí?
Mis padres murieron y el imbécil de mi hermano se esconde en las colinas: hace la guerra contra los Romanos. ¿Y usted?
Yo tengo a mi hijo.
Papá, quiero el elefante.
El emblema de Salomón. Buena elección.
¡Y lleva una campanilla!
Vuelvan cuando quieran.
Sí.
Guarda tu juguete, Gamaliel. Estamos a las puertas del Templo.
¡Pero si es el emblema de Salomón!
9

Los sacrificios de Pascua a mi izquierda, las conmemoraciones a la derecha.
¡Eh, tú! ¡Los animales deben esperar fuera!
No. Este es el cordero para el sacrificio.
Debes comprar tus ofrendas a los mercaderes del Templo, es la ley.
Y esa ley dónde está escrita.
En la Torá.
¿Ah, sí? ¿y en qué verso?
Eh...
Basta.
No se trata de una ley escrita sino de una convención. Esto proporciona dinero al Templo.
Yo no tengo dinero. Los Romanos se lo llevaron todo.
Vamos, apártate. Estás bloqueando la entrada.
¿Y quién da esa orden?
Yo.
10

¿Y quién eres tú para dar órdenes en la morada del Eterno?
Vamos fuera a resolver esto.

¿Es que acaso eres tú más piadoso, más instruido en los preceptos que yo?
¡Apártese!
¡Apartaos!

No. El pastor tiene razón.

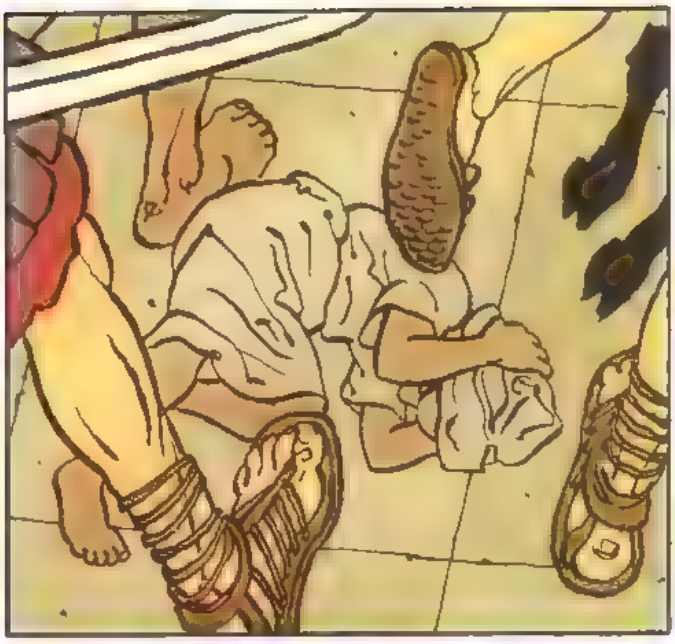
Venimos de muy lejos con nuestros animales ¿y vosotros queréis chuparnos nuestros últimos ahorros para luego dárselos a los Romanos?
Cierre la boca, o...

O qué, ¿vas a llamar a los Romanos?
Como el perro llama a su amo.

11

¡Has golpeado a este hombre delante de su hijo!
¡No eres digno de oficiar en el Templo!
¡vamos!
¡Ah!
¡PAPÁ!
12

¡PAPÁ!
13



Reúnan a todos en filas y sáquenmelos del Templo.
DING DING DING

Y aíslen a los cabecillas, quiero interrogarles.
Buah

Buaah
14

¿Qué era esta revuelta? ¿Era una revuelta política?
Es el calor, Centurión.
Buaah

Sí, al principio es el calor pero rápidamente acaba siendo política.
Buaah

Hay que estar muy atento, sobre todo en esta época del año.
Sí.
Buaah

Con este calor, deberíamos...
Líbrate de este mocoso. Me está poniendo enfermo.
Buaah

¡Eh, vosotros dos! ¿Qué estáis haciendo ahí?
Mi camarada Camulos se ha herido en el pie, Decurión.
Buaah

Le he puesto una medicina de nuestro país para evitar que la herida se vuelva purulenta.
Buaah
Libraos de este mocoso.
15

Van a acabar por darse cuenta de que en cada pelea nos escondemos. Y por culpa de tu miopía, Cotus.
Buaah
No estoy hecho para la armada, Camulos.
Yo tampoco. Yo estoy hecho para follar.
¡Ja, ja, ja! ¡Qué cabrón!
Buaah
¿Pero qué le pasa a este mocoso? ¡Es un coñazo!
Buaah
Dice que quiere a su padre.
Deberías aprender hebreo, Camulos. Es útil por aquí.
Pero... ¡ay!
Bueno, ¿hay que matarle o qué?
Lo ideal sería llevarlo con su padre.
Pero lo más sencillo es llevarle un poco más lejos y dejarle que espabile solo, Camulos.
Buena idea, Cotus.
16

El mercader dice que no tiene la culpa, que él hizo bien su trabajo y que la pelea fue obra de un peligroso agitador, Centurión.

Que nos los señale.

Dice que el agitador no está entre los prisioneros, que pudo escapar gracias a una red de conspiradores.

¿Piensa que es un cabecilla celote?

Peor que eso: un doctrinario religioso venido del desierto y que cuenta con el apoyo de la gente.

¿Cómo es?

Alto... moreno... con barba... la cabeza cubierta...

¿Se está riendo de nosotros?

Dice que el chaval de antes era su hijo.

Está bien. Encuentren al chaval.

Por aquí ya está bien, dejémoslo ya.
No sé si está suficientemente lejos.

Cada vez que lo soltamos se nos pega como una ladilla.

En ese caso, dejémoslo aquí y salgamos corriendo.

¡A MÍ LA LEGIÓN!

Es la voz de Camulos. ¡Por aquí!
18

Mmm...
Hay que matarles.
Delante de mi hijo no.
Este legionario está seguro de haber reconocido la voz de Camulos, Centurión. Chillaba como un cerdo degollado.
Acordonad la ciudad.
Organizad registros exhaustivos. Quiero patrullas en cada rincón de las calles.
19

¿Señorita?
¿Señorita?
¡Eh, señorita!
¿Hm?
20

¡Ah, es usted!
Tengo un sueño muy pesado.
Para despertarme es siempre un horror. ¿Qué hace usted aquí?
Me están buscando. Tiene que ayudarnos a salir de la ciudad.
¿A usted y al niño?
A mí, al niño, a una pastora y a dos legionarios.
¿Romanos?
No. Mercenarios galos.
Venga, baje por aquí.
No hemos tenido valor para matarles.
En ese caso, déjeles atados en un rincón, sus camaradas terminarán encontrándoles.
21

Nos han suplicado que les llevemos con nosotros.

Dicen que si la legión les coge, serán golpeados hasta la muerte por haber abandonado el puesto.

Parece ser que en el ejército romano te declaran desertor al menor descuido.
¡Eh!

¡Las manos quietas!

Me siento avergonzado de que haya podido creer que yo...
¡Haga menos ruido!

Me gusta acompañarle. Estoy contenta por poder ver de nuevo al pequeño.
22

¿De verdad estáis seguros que queréis desertar?
¡Bah! si nos cogen ahora, nos van a romper la cara.
Pues vais a tener que vestiros de hebreos.
¿Dónde vamos a encontrar ropa?
De momento, desnudaos y fabricaos un taparrabos con estas telas.
Vamos a parecer tontos.
No. Los obreros se visten así.
Sabes que esto que hacemos es de cobardes.
Sí pero nos largamos y eso me gusta.
¿Quieres que nos larguemos pero adónde? ¿Nos quedamos con los Judíos?
Sansón, ¿tú crees que van a cuidar de nuestras armas?
Las lanzas no, llaman mucho la atención. Pero las espadas serán útiles.
23

No voy a pasar nunca por un judío. No hablo hebreo.
Prueba con el griego. Todo el mundo lo entiende.
¿Pero tú me has oído hablar griego?

¿Todo va bien?
Sí. Tu hijo duerme como si no pasara nada.

Esta joven nos va a ayudar. Se llama Tsiporah.
¿Cómo lo va a hacer para sacarnos de Jerusalén?

Hay un campamento celote en las colinas. Allí estaréis a salvo.

Sigues sin decirnos cómo nos vas a sacar.

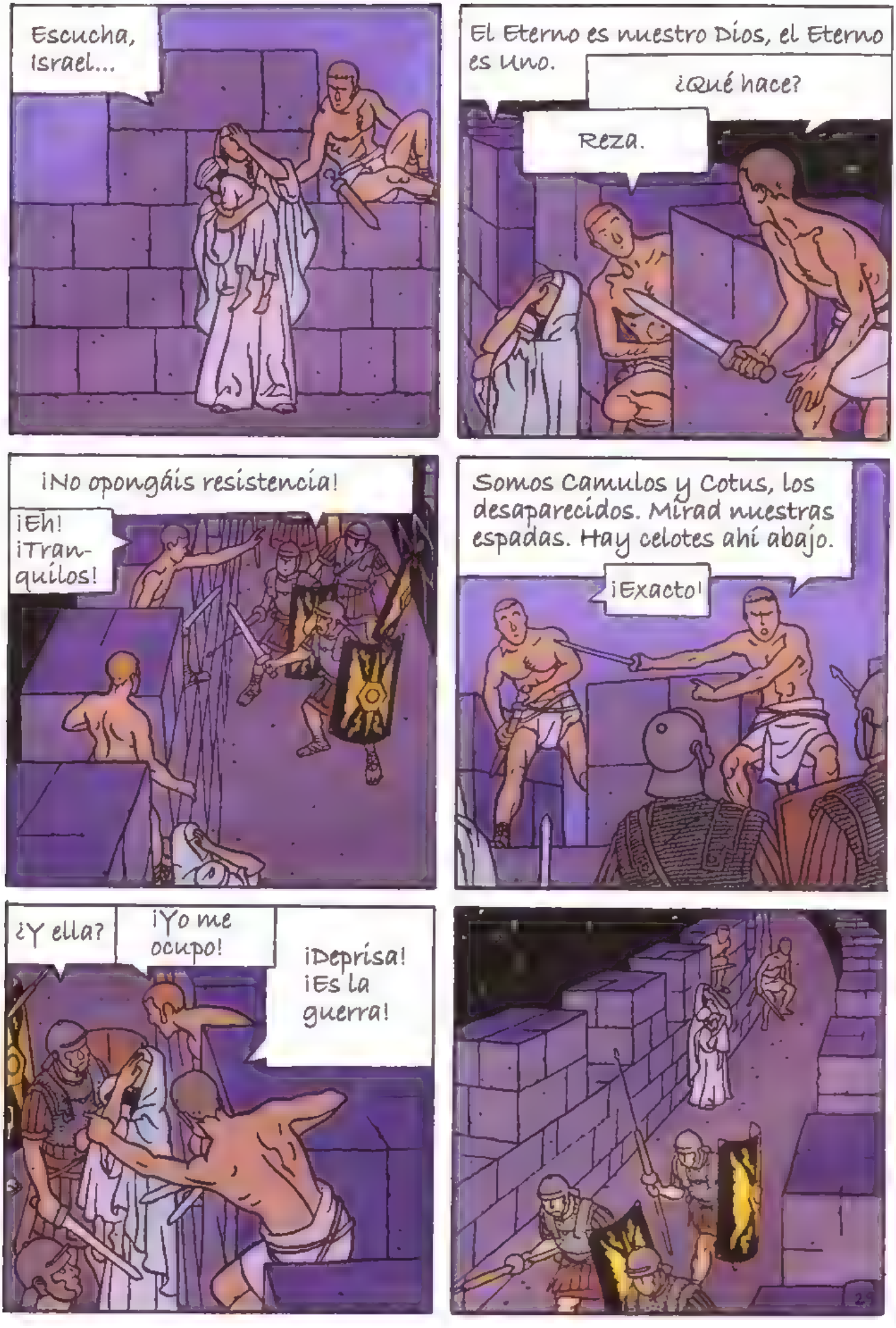
¿Has visto qué guapa es?

¿Tú, qué haces aquí? ¿No sabes que la ciudad está acordonada? ¡Está prohibido salir!
No quiero salir, quiero subir a las murallas.
¿Para qué?
Para tirar esto.
Es lechuga.
Es una hierba amarga.
Nosotros lo agitamos el día de Pascua para rememorar la tristeza de nuestros antepasados en Egipto.
Tírala aquí.
No.
Debo tirar la hierba amarga fuera de las murallas de la ciudad, si no traerá mala suerte para todos.
Dámela a mí.
Irá bien con la ensalada.
Si me dejas subir ahí arriba, te haré probar los mejores pasteles del mundo.
25

¿Qué está haciendo?
No deberíamos quedarnos aquí.
¿Tú qué piensas, Jacob?
Está ahí arriba.
Y ahora ponemos la cuerda por el otro lado y podremos salir.
¿Quién está ahí?
26

Agachaos. No nos verán.

¡Parad!
Vienen desde abajo también.


Escucha, Israel...
El Eterno es nuestro Dios, el Eterno es Uno.
¿Qué hace?
Reza.
¡No opongáis resistencia!
¡Eh! ¡Tranquilos!
Somos Camulos y Cotus, los desaparecidos. Mirad nuestras espadas. Hay celotes ahí abajo.
¡Exacto!
¿Y ella?
¡Yo me ocupo!
¡Deprisa! ¡Es la guerra!

Rápido, señorita, tenemos que irnos.
La torre debe de estar desierta. Todos los soldados están detrás de nosotros.
¡Eh, tú!
Subes sola y bajas con estos dos ¿me puedes explicar esto?
30

Creía que no habría nadie.
¿Venís o qué?
¿No vamos a dejarla sola con el pequeño, no?
No, para una chica sola sería muy peligroso.
¿No sabéis adónde ir, verdad?
No teníamos nada previsto.
31

Ves, pequeño, es tu cabra. Nos ha seguido desde la ciudad.
¡Un milagro!

¿Crees que mi papá está muerto?
No.

Pero ahora tienes que ser valiente y pensar mucho en él. Si piensas mucho en él, le irá bien, seguro.

¿Y si no pienso lo suficiente en él, morirá y será mi culpa? ¡Eso no es verdad!

Mi mamá ya murió y no fue culpa mía. ¡No fue culpa mía!
¡Eh!
Ven aquí inada es culpa tuya!

No escuches a estos imbéciles.
32

Lo que pasa es porque Dios ha querido, y ya está.
Odio a Dios.
Es un imbécil.
¡JA! ¡JA!
No debes decir esas cosas.
Puedes pensarlas pero no debes decirlas delante de la gente con los que vamos a ir ahora.
Y vosotros, no os olvidéis: sois galos, no romanos.
¿quién está ahí?
Tsiporah, la hermana de Josué.
33

Al fin te decides a venir a celebrar la Pascua con los tuyos. ¿Quiénes son estos?
Amigos.
Están rezando ahí abajo. Aún no han empezado a comer. Es tu hermano que...
Siempre la prolonga.
Sí, tiene unas creencias muy profundas.
Dímelo a mí.
¿Tsiporah?
¿Sí?
Eres muy guapa.
Es mi novia así que no debes hablarla así.
¿Qué le has dicho?
Tú, a lo tuyo

Y estas son las diez plagas con las que Dios castigó a los Egipcios...

La sangre, las ranas...
¿Podemos sentarnos?
Hermana mía.

Acomódate, Tsiporah. Tus amigos son bienvenidos.
Gracias, tía.

¿Quiénes son estos extraños, Tsiporah? ¿Tus novios? ¿Y ese mocoso?
¡Ya basta, Josué!

Me limito a garantizar la seguridad del campamento, tía.
Eso no hace de tí nuestro jefe.

Porque está dicho que el Extraño que tenga hambre, venga y coma. La noche de Pascua, con más razón que las demás noches, nuestra mesa debe estar abierta.
Tiene razón, tía.
35

Pero para ser precisos, también está escrito: "si el Extraño se presenta, tú le circuncidarás y él compartirá tu comida".

Así que es mi deseo que ellos compartan nuestra comida, tía, pero hay que verificar que están circuncidados.

Y si no es el caso, hay que circuncidarles.

¿Qué ha dicho?

Nada bueno.

Y si lo rechazan, si quieren partir, deberemos matarles pues conocen la posición de nuestro campamento.

O están con nosotros o contra nosotros.

Tsiporah, ¿no tiene ningún medio de impedir esto?

Sois vosotros los que habéis querido venir.

¿Dónde nos llevan? No he entendido nada.
Van a cortarnos la polla.
¿Estás de broma?
Solo la piel del glande. Creo que cuando se lo hacen a un bebé, no le duele mucho.
¡Para! Me estás tomando el pelo, ¿no?
Eh, nos piramos de aquí, ¿vale?
¡Díles que gracias por todo y nos largamos!
¿Qué dice ahora?
Está rezando. Rezan todo el tiempo. Es una oración por nuestras pollas.
37

Josué se ocupa muy bien de su hermana.
Sí. Al menos, esta noche seguro que ella no fornicará.
Pues yo creo que esa es una guarra.

¿Vosotros no escucháis la oración?
Eh, que ya va, ¿vale?

Está escrito que esta tarde no debemos entretenernos más que con cosas edificantes.
¡Se acabaron las peleas!

Y ese chaval, ¿pero qué está haciendo? ¡Lleva un rato cogiendo saltamontes!
Déjale tranquilo.

Responde, pequeño. ¿Para qué son esos insectos?

Para después cocerlos y luego poder comérnoslos.

Tíralos. ¡Eso no está bien!
¡Sí que está bien!
Mi papá me hace comer eso y mi papá no me haría comer cosas que no fueran buenas.
¿Ah, sí?
¡Eh!
Los saltamontes están bien y ahora tú te vas a sentar y vas a cerrar un poco la bocaza.
¿Quién es este niño pequeño, Tsiporah?
Es Gamaliel. Yo me ocupo de él.
39

Se va a quedar con nosotros hasta que los Romanos liberen a su papá.
Tu papá es prisionero, hijo mío, así que es un valiente. Aquí estás en tu casa.
No sabemos si está prisionero. Huimos. Le dejamos allí.
Puede ser que haya muerto. Nosotros no somos unos valientes.
Hay veces que no se puede hacer nada. ¿Sabes rezar la oración de Pascua?
Sí.
Di las cuatro preguntas, hijo mío, es el papel de los niños en Pascua. Los niños no están aquí para proteger a los adultos.
40

¿Te acuerdas de las cuatro preguntas, hijo mío?
Mi papá me las enseñó.
Pues dílas.
Ya no me las sé.
Yo voy a decírlas y tú las vas a repetir después de mí: ¿Por qué esta noche es diferente de todas las otras noches?
¿Por qué esta noche es diferente de todas las otras noches?
41

Todas las otras noches, podemos comer pan fermentado o pan no fermentado. Esta noche solo podemos comer pan no fermentado.

Solamente pan no fermentado.

Todas las otras noches, podemos comer todo tipo de hierbas. Esta noche, solamente hierbas amargas.

Todas las otras noches, podemos comer todo tipo de hierbas. Esta noche, solamente hierbas amargas.

Todas las otras noches, no tenemos obligación de bañarnos ni siquiera una sola vez. Esta noche, nos bañamos dos veces.

Todas las otras noches...

Esta me la sé.

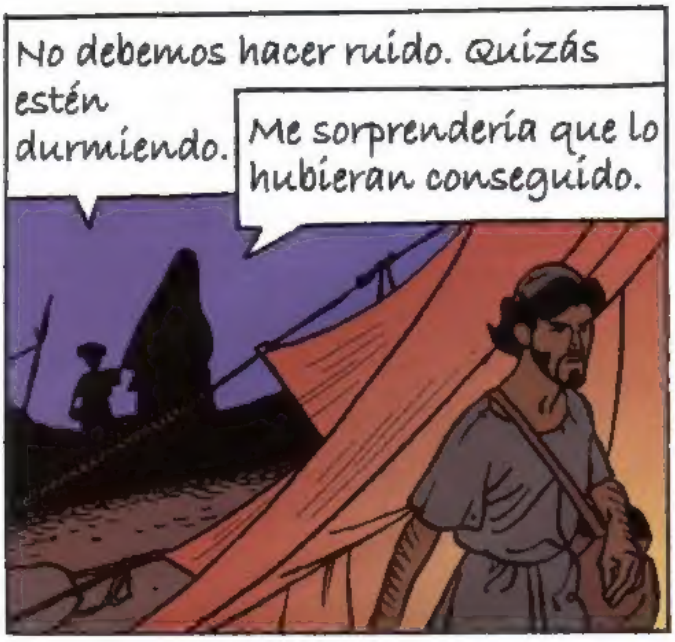
Todas las otras noches comemos sentados, rectos o apoyados. Esta noche, solamente apoyados.

42

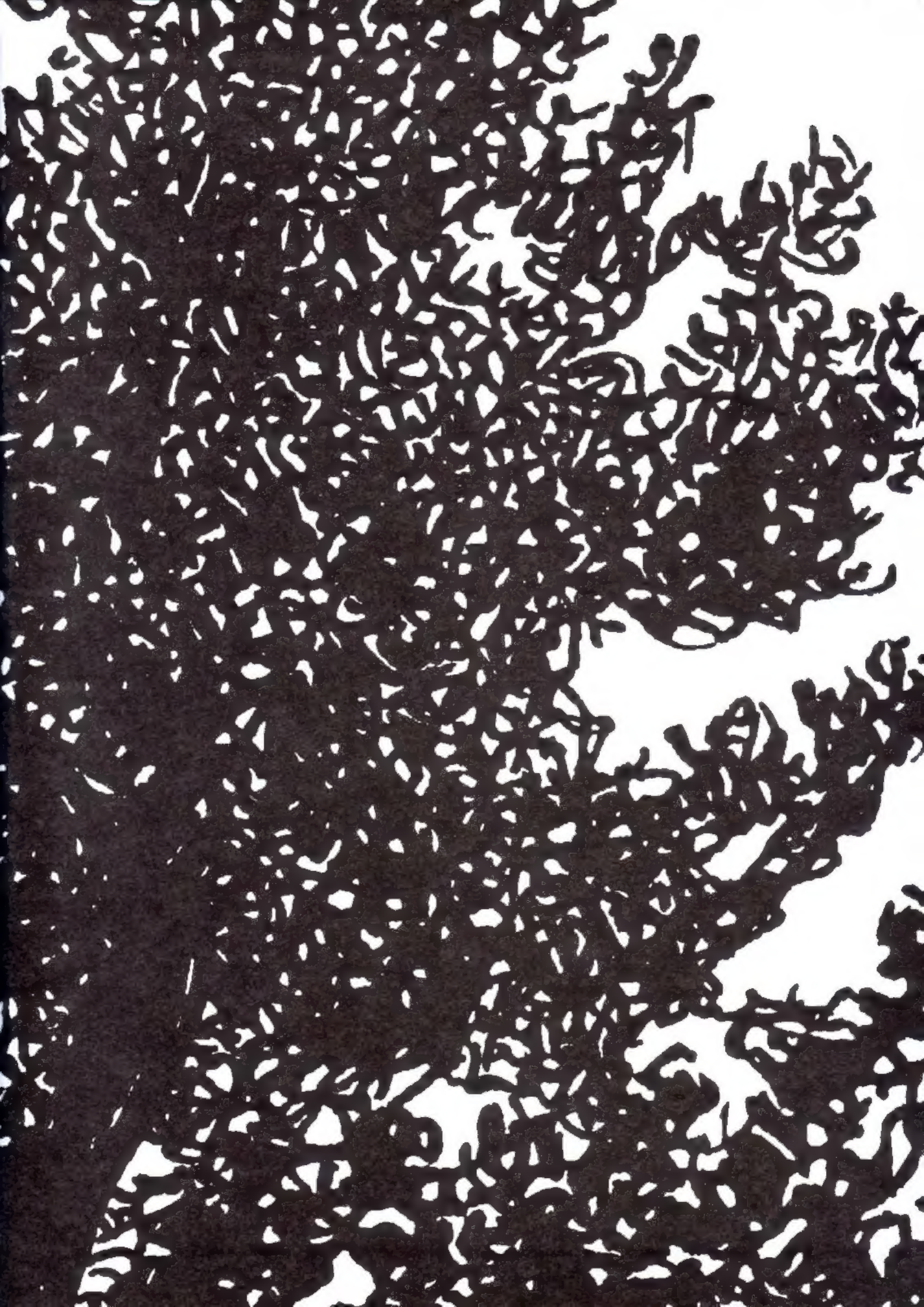
¿Mejor?
No.
Ya está. Ahora somos judíos.
Oye, cómo duele.
Lo que me preocupa es que ahora que estamos circuncidados, ya no nos dejarán jamás entrar en un gimnasio.
No tiene por qué. Nosotros frecuentamos también los gimnasios de los Griegos.
¿Pero no hay una selección a la entrada? ¿Quiero decir, no miran nuestras pollas?
Tenemos prepucios hechos con tierra cocida. Es discreto.
¡Venga ya!
¡Eh! ¡Cuenta!
¡JAJA! ¿Y cómo los pegas?
No me atrevo a preguntarle.
43

Deberías intentar dormir en vez de estar hablando todo el rato. Los dolores pararán en unos dos o tres días.
Durante ese tiempo, tenéis que reposar y evitar el sol.
Sí queréis vino, está aquí.
Dí, ahora que somos judíos, ¿podemos tener todas las mujeres que queramos aquí?
¿A qué te refieres?
Intenta hablarte en griego pero su acento es deplorable.
Te pregunta si crees que tendremos éxito con las chicas aquí.
Sí. Sin duda. Sobre todo el rubio. Pero no hagáis el imbécil.
Aquí es: o te casas o nada de nada.
¿Quieres decir que no podemos simplemente follar sin más?
¿Qué dice?

Pregunta si podemos tener varias mujeres.
Sí. Pero hay que casarse con todas.
En fin, no os voy a decir que siempre es así. Pero si se hace de otra forma, hay que tener mucho cuidado de que no te pillen.
¿Y si no qué? ¿Te cortan los huevos?
Mi compañero pregunta si el castigo es severo si nos pillan.
Bueno, digamos que si te pillan con una chica soltera haciendo cositas, sus padres y sus hermanos te obligan a casarte.
Por eso yo me casé a los quince años.
¿Y qué tal está tu mujer, está buena?
No.
45



Joann Sfar + Emmanuel Guibert. Continuará...



LAS OLIVAS NEGRAS

1. ¿Por qué esta noche
es diferente de otras noches?

2. Adán Harishon

3. No comerás el cabrito
en la leche de su madre

12,90€

ISBN 978-84-935678-0-4

9 788493 567804

ediciones Kraken